

tores de los mismos ponen el grito en el cielo de lo carísimo que les resulta el despacho de la documentación para su libramiento, pues que son muchos los que les pasa de 100 pesetas lo que les cobra el aprovechado secretario. ¿Se verá más atrevimiento?

Nosotros aconsejamos á todos los mozos, padres y tutores de los mismos, que exijan recibo á dicho funcionario de la cantidad que les cobre por honorarios, á fin de que lo puedan exhibir al Alcalde ó al Gobernador, si es preciso.

De ahí, pues, que este empleado goce de tan escasas simpatías y no haya un solo granollerense que de sus labios salgan alabanzas á su favor; que lo digan los mismos empleados, que no hay ninguno que le tenga en buena estima.

Que el pueblo de Granollers tenga de sufrir á un funcionario público de tal naturaleza y á buen sueldo, tienen la culpa dos hombres que son el Sr. Alcalde por tolerarlo y el señor Barangé por sostenerle y ampararle.

CHUPÓN.



Remitido

Sr. Director del periódico LA VERDAD DE GRANOLLERS.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: Agradeceré infinitamente la inserción del presente escrito en su periódico que tan dignamente dirige.

Anticipándole las gracias soy de V. affmo. y S. S. Q. B. S. M.

Jaime Barnet.

En vista de que el periódico que tan dignamente dirige ha emprendido una campaña de decir verdades, y poner de relieve, los tapujos é irregularidades que unos cuantos personajes de esta localidad han venido procediendo, desde que en

más ó en menos, mangonean los intereses comunales, creo del caso hacer público lo que conmigo me ha sucedido y, que es de pura verdad.

Cuando D. Miguel Blanchart se hallaba al frente de la Alcaldía, al hacerse el reparto, tuvo á bien, aumentar los derechos de pago del encabezamiento de alcoholes á los fabricantes de aguardientes de la villa.

Como sea que dicho aumento había de perjudicarme, y, mucho más á mí que á los demás, puesto que me hubiera obligado á trasladar la fábrica fuera de la villa ó del contrario cesar de fabricar, me opuse rotundamente á ello.

Mas el Sr. Blanchart, acompañado del Sr. Barangé, y de algún otro que podría salir de testigo, me suplicaron que no alborotase el cotarro, que no dijera nada, pues que si dicho aumento me perjudicaba ya me lo abonarían dejándome entrar, sin pago alguno, las uvas de la cosecha, porque ellos entendían que si yo me allanaba los demás fabricantes no dirían nada, como así aconteció.

El tiempo ha transcurrido y hoy el Sr. Barangé, cebándose conmigo, obliga al Sr. Alcalde que autorice á un agente Ejecutivo, para que se me embargue por no haber pagado los derechos de la cosecha de 1905.

Esta es la pura verdad, señor Director, del engaño y atropello que conmigo se ha hecho.

Jaime Barnet.



VERITAS

¿Qué hay Sr. Presidente de la Comisión de Consumos referente á las extracciones de los sacos de arroz del Sr. Cunillera?

De ser ciertas tales extracciones resultaría aquello del concejal de la *pela*.